PRIMERA INFANCIA | EVIDENCIA PARA LA ACCIÓN

# Escuchar para cuidar mejor

Cómo la metodología RAPID puede fortalecer las intervenciones de la Fundación Eugenio Mendoza con niñas, niños, familias, cuidadoras y comunidades en movilidad

La calidad de una intervención de primera infancia también depende de cuánto conocemos la vida cotidiana de quienes cuidan. Las familias pueden participar en talleres y recibir orientación, pero al mismo tiempo enfrentar dificultades para cubrir alimentos, servicios, salud, cuidado infantil o tiempo para acompañar a sus hijos. Si esas condiciones no se hacen visibles, el diseño del programa puede responder solo a una parte de lo que la comunidad necesita.

RAPID, iniciativa del Stanford Center on Early Childhood, ofrece una forma organizada de escuchar esas experiencias y convertirlas en información útil para decisiones programáticas. Su valor para FEM estaría en integrar la voz de madres, padres, familiares y otras personas cuidadoras a la planificación de CRESIENDO y Vidas en Movimiento, y revisar periódicamente si los apoyos responden a sus prioridades.[1]

> **La pregunta estratégica para FEM**
>
> ¿Qué condiciones necesitan las familias y las cuidadoras para que las prácticas de cuidado, aprendizaje y protección que promovemos puedan sostenerse en su vida diaria?

## RAPID: una escucha continua y accionable

RAPID es un programa de encuestas nacionales, estatales y comunitarias dirigido a conocer necesidades, bienestar y experiencias de niñas y niños pequeños y de las personas adultas que los cuidan. En sus aplicaciones, organiza preguntas en dominios centrales —dificultades materiales, bienestar emocional adulto, bienestar infantil, cuidado infantil y atención preventiva de salud— y puede sumar módulos temáticos según las prioridades locales. Combina preguntas cerradas con respuestas abiertas, lo que permite observar patrones y, a la vez, comprender cómo los explican las familias.[1][2]

El enfoque periódico ayuda a detectar cambios y a entregar información oportuna a quienes toman decisiones. Los datos tienen más valor cuando se comparten con las comunidades y se traducen en acciones concretas: ajustes al acompañamiento, conexiones con servicios, cambios en horarios o contenidos, y comunicación de hallazgos a aliados y cooperantes. La escucha debe cerrar el ciclo con una devolución comprensible a quienes respondieron.[2]

## Adaptar significa comprobar qué entiende la comunidad

La primera adaptación de RAPID fuera de Estados Unidos, realizada por el Centro de Primera Infancia del Tecnológico de Monterrey y Fundación FEMSA en Monterrey, ilustra un aprendizaje importante para FEM: una encuesta no se contextualiza con la traducción literal. El equipo revisó las preguntas con especialistas y las probó con personas cuidadoras, explorando cómo interpretaban términos, respuestas y temas sensibles. Esa revisión permitió ajustar conceptos a la realidad local y buscar una aplicación comprensible, incluso en formato digital.[3]

Para FEM, ese principio implica revisar el vocabulario en Venezuela y Colombia, las formas familiares de organizar el cuidado, las diferencias territoriales y la experiencia particular de las familias migrantes. También implica probar si las preguntas se comprenden en teléfonos de baja gama, con conectividad intermitente y distintos niveles de alfabetización. Las cuidadoras y las familias deben ayudar a definir qué preguntar, cómo preguntarlo y qué respuesta institucional es posible ofrecer.

## Lo que RAPID puede aportar a CRESIENDO

CRESIENDO acompaña procesos de formación, registro y certificación de cuidadoras, y puede articular la escucha con la experiencia educativa de CEDAIN y las redes de apoyo de FEM. Un módulo adaptado podría explorar cuatro asuntos relacionados: bienestar y carga de cuidado; redes de apoyo; barreras materiales que afectan la continuidad formativa o el trabajo de cuidado; y condiciones para aplicar en el hogar o centro las prácticas aprendidas.

Esto ayudaría a interpretar la participación en las formaciones con mayor contexto. Una ausencia o interrupción podría estar vinculada a horarios, transporte, responsabilidades familiares, conectividad o necesidades económicas. La información agregada podría orientar horarios flexibles, seguimiento diferenciado, apoyo entre pares o conexiones con servicios. Las respuestas individuales no deberían emplearse para excluir a una cuidadora ni para calificarla.

## Lo que puede aportar a Vidas en Movimiento

En Vidas en Movimiento, un módulo específico podría seguir necesidades de familias con niñas y niños pequeños en movilidad, así como barreras para acceder a cuidado, salud, educación inicial y protección. La escucha puede registrar cambios en la continuidad de servicios y necesidades de referencia, siempre con consentimiento informado y protocolos de respuesta. La UNICEF subraya la importancia de asegurar acceso de niñas y niños en movilidad a servicios esenciales y de proteger sus datos e intereses.[4]

La medición debe evitar solicitar datos migratorios identificables que no sean necesarios para la decisión programática. Si se requiere comprender trayectorias o cambios de residencia, conviene preguntar por barreras y continuidad de servicios en categorías amplias, con opción de no responder y acceso restringido a la información. Ante una necesidad urgente, la encuesta debe activar una ruta de orientación o derivación previamente definida; no debe convertirse en un sistema de tamizaje sin capacidad de respuesta.

## Una propuesta de implementación gradual para FEM

RAPID no es una prueba del desarrollo infantil ni una escala para diagnosticar a un niño o niña. Tampoco basta para atribuir cambios al programa. Es una herramienta de escucha y monitoreo de experiencias. Para valorar resultados de desarrollo, FEM debe complementar esta información con instrumentos apropiados, procesos de observación y criterios de aplicación pertinentes a las edades y contextos.[1]

- 1. Definir decisiones. Antes de redactar preguntas, precisar qué decisión concreta puede cambiar con la información: formación, acompañamiento, apoyos a cuidadoras, articulación con servicios o continuidad educativa.
- 2. Diseñar un núcleo común y módulos propios. Mantener un conjunto breve de preguntas comparables sobre bienestar, necesidades y acceso a servicios; añadir módulos específicos para CRESIENDO y Vidas en Movimiento. Alinear el alcance de edades: RAPID se concentra en menores de 6 años, mientras los programas de FEM pueden acompañar otros rangos.
- 3. Co-diseñar y probar. Revisar relevancia, claridad y sensibilidad con cuidadoras, familias migrantes, equipo de campo y especialistas. Realizar entrevistas cognitivas para verificar qué entiende la persona, pilotear en los canales reales de aplicación y ajustar longitud, idioma y accesibilidad.
- 4. Aplicar con una cadencia viable. Para comenzar, FEM podría probar una medición de línea de base y una repetición a los 3–6 meses, en una cohorte y territorios delimitados. La frecuencia debe equilibrar oportunidad, carga para las familias y capacidad de respuesta. El piloto determinará si conviene sostener una periodicidad mayor.
- 5. Analizar para actuar. Revisar resultados por edad, género, territorio, rol de cuidado y participación en el programa cuando el tamaño de muestra permita hacerlo sin revelar identidades. Combinar porcentajes con respuestas abiertas y registrar qué cambios institucionales se derivaron de los hallazgos.
- 6. Devolver y aprender. Compartir los principales resultados en lenguaje sencillo con las familias y cuidadoras, validar si reflejan su experiencia y comunicar qué decisiones se tomarán. Mantener una ruta clara para solicitudes de apoyo y derivaciones.

## Indicadores iniciales que podrían orientar la conversación

La selección final debe depender de las decisiones previstas, de la duración del instrumento y de la calidad de los datos. Como punto de partida, FEM podría considerar:

- Bienestar de quien cuida: percepción reciente de estrés o bienestar; apoyos disponibles; carga de cuidado percibida.
- Condiciones familiares: dificultades para cubrir necesidades básicas y principales barreras para acceder a servicios.
- Bienestar y oportunidades infantiles: continuidad del cuidado; acceso a salud preventiva y educación inicial; oportunidades de juego y aprendizaje en el hogar o centro.
- Respuesta del programa: continuidad en la formación; apoyos recibidos; derivaciones realizadas y conectadas; cambios efectuados a partir de la voz comunitaria.

## Precauciones para proteger la calidad y la confianza

Una encuesta breve no equivale automáticamente a una medición válida. Cambiar redacción, idioma, periodo de recuerdo, modo de aplicación o población puede alterar qué se está midiendo; por eso se requiere revisión y pilotaje. La evidencia de RAPID en Estados Unidos o México no valida sin más una versión para Venezuela, Colombia, cuidadoras comunitarias o familias en movilidad.

La participación debe ser voluntaria, informada y segura. Conviene explicar para qué se pregunta, quién tendrá acceso, cómo se protegerán los datos y qué apoyos puede ofrecer FEM. Los resultados deben presentarse de forma agregada; los datos personales deben limitarse a lo estrictamente necesario, conservarse con controles y no compartirse para fines ajenos al programa. Las preguntas sobre malestar emocional deben evitar lenguaje diagnóstico y contar con una respuesta de orientación si la persona solicita apoyo.

## La oportunidad estratégica para FEM

RAPID puede ayudar a FEM a conectar la formación de cuidadoras con las condiciones que la hacen posible; a entender cómo el bienestar del adulto y la estabilidad familiar acompañan el desarrollo infantil; y a reconocer qué barreras requieren alianzas o derivaciones. Para Vidas en Movimiento, puede contribuir a escuchar cambios y brechas de acceso sin reducir la experiencia de cada familia a su condición migratoria.

La prioridad es construir un sistema de escucha pequeño, confiable y conectado con decisiones: preguntas que la comunidad entienda, datos que FEM pueda resguardar, equipos preparados para interpretarlos y acciones que puedan revisarse. Así, la experiencia vivida de cuidadoras y familias se convierte en una fuente continua de aprendizaje para fortalecer el cuidado, el aprendizaje temprano y la protección de la niñez.

## Referencias y recursos para consulta

[1] Stanford Center on Early Childhood. The RAPID Survey Project. Información del proyecto y dominios de medición. Consultar fuente.

[2] Stanford Center on Early Childhood. RAPID Community Voices Survey Methods and Approach. Descargar PDF.

[3] TecScience. Personas cuidadoras de primera infancia: ¿qué necesitan las familias? Descripción del proceso de adaptación de RAPID MX y de la revisión de preguntas con especialistas y personas cuidadoras. Consultar artículo.

[4] UNICEF. Global Programme Framework for Children on the Move. Principios y prioridades para la protección, inclusión y acceso a servicios de la niñez en movilidad. Consultar marco.

[5] World Health Organization, UNICEF & World Bank Group. Nurturing Care Framework for Early Childhood Development. Marco de cuidado cariñoso y sensible, salud, nutrición, seguridad y oportunidades de aprendizaje temprano. Consultar marco.

[6] Stanford Center on Early Childhood. RAPID Survey Project Question Bank. Repositorio de preguntas aplicadas en el proyecto. Su consulta no implica autorización automática para reproducir o adaptar los ítems; verificar condiciones de uso con Stanford. Consultar banco.

Artículo de reflexión estratégica preparado para la Fundación Eugenio Mendoza. Las aplicaciones propuestas son recomendaciones para discusión y pilotaje; no representan una versión validada de RAPID para los programas de FEM.